

La profesora

FRAISA CODECIDO BAPTISTA

Se ganó su espacio en el masculinizado mundo de la tecnología industrial



De niña, los planes vacacionales de Fraisa Codecido Baptista eran en la empresa metalmeccánica de su familia. En el taller de su padre, ella supo cómo funcionan las fresadoras, los tornos y las rectificadoras cilíndricas. “Con mi papá aprendí a manejar esas herramientas y fue allí donde le tomé cariño a la ingeniería. Los oficios de mi abuelo, un migrante gallego, y de mi papá, que nació en Venezuela, marcaron mi vida y mi trayectoria profesional”, dice, orgullosa.

El Baptista materno le viene de las Canarias, de manera que los Codecido Baptista son parte de esa generación de hombres y mujeres que, con el trabajo duro y sus empresas, retribuyeron grandemente la acogida que les dio nuestro país cuando las guerras mundiales dejaban sus horribles secuelas en Europa. Muchos de ellos, ya ancianos, ven con tristeza cómo su propia historia se repite con sus hijos y nietos que migran a otras tierras porque la Venezuela que conocieron ya no es la misma.

Fraisa Codecido Baptista es ingeniera industrial, magister scientiarum en Gerencia de Mantenimiento y doctora en Educación. Es integrante de la primera promoción de ingenieros e ingenieras industriales del Instituto Politécnico Luis Caballero Mejías de Caracas. Cuando le tocó hacer sus pasantías en las empresas Ford y Gillette, la joven estudiante ya venía con conocimiento y práctica, de la vida y de la universidad. No es cosa fácil para una mujer ganarse el respeto en un ámbito masculinizado en el que se asocia la tecnología industrial con la fuerza y la inteligencia de los hombres. Codecido no solo ha logrado su espacio con trabajo y talento, si no que ha demostrado cómo gerenciar en este complejo ámbito profesional en el que el sexo sigue siendo condicionante.

SER GERENTE UNIVERSITARIA EN UN PAÍS EN CRISIS

Desde 2007, Fraisa Codecido Baptista lleva las riendas del Vicerrectorado Académico de la Universidad Nacional Experimental Politécnica Antonio José de Sucre (Unexpo), que tiene sedes en Barquisimeto, Carora, Ciudad Guayana, Charallave y Caracas. Codecido Baptista es la vicerrectora de una institución en la que el 40% de sus profesores como menos de tres veces al día y 63% ha tenido que vender e intercambiar bienes para adquirir comida y en igual porcentaje lo ha hecho

para comprar medicamentos. El 38% de los docentes tiene tres o más años sin hacerse chequeos médicos de rutina porque no tienen cómo costearlos. Estos datos de la Unexpo fueron obtenidos por el Observatorio de Universidades a través de su Encuesta de Condiciones de Vida, Enobu 2021. Pese a este panorama, el trabajo de Codecido Baptista, la rectora Rita Añez y su equipo de hombres y mujeres, es admirable, dentro y fuera de la Unexpo.

Que se haya mantenido como Vicerrectora de la Unexpo desde hace 15 años en un país con tanta precariedad, no la hace diferente del resto de autoridades universitarias venezolanas que fueron electas antes de 2010, año en el que el Tribunal Supremo de Justicia ordenó suspender los comicios en las instituciones de educación superior y dispuso que todos los rectores, vicerrectores y secretarios permanecieran en sus cargos hasta nuevo aviso.

Lo que distingue a Codecido, es su empeño en trabajar con un ímpetu como si cada vez fuera la primera. Como gerente en el área de planificación y currículo universitario se ha labrado un largo camino en la Unexpo. Su hoja de vida registra que es obra suya el diseño de 13 carreras en los niveles de técnico superior en Mantenimiento, Mecánica, Electricidad, Textil y Ferrocarril; y las ingenierías Civil, Industrial, Eléctrica, Producción, Mecatrónica y Equipos Ferroviarios. Fue también la coordinadora del Núcleo de Vicerrectores Académicos del Consejo Nacional de Universidades.

En la Unexpo, aprendió del rector Luis Cárdenas Castillo y su equipo cómo gerenciar la academia. “A finales de los años 90 fuimos sometidos a una evaluación institucional por el Consejo Nacional de Universidades. El Rector me involucró en ese proceso y desde allí pude desarrollar una línea de investigación que me permitió diseñar los currículos de las 13 carreras de Ingeniería y TSU de la Unexpo. Incluso fui copartícipe en la programación de una ingeniería ambiental en otra institución. El modelo del doctor Manuel Castro Pereira, mi profesor en Filosofía, me inspiró para hacer todo ese trabajo”, afirma, agradecida.

Fraisa Codecido Baptista fundó la Escuela Técnica Industrial Cruz Villegas en Cúa, estado Miranda. “Me satisface ver a mis estudiantes graduados, los de la ETI de Cúa y los de la Unexpo. Son buenos, lo hacen muy bien en la calle. Me encanta ayudar a la gente, la educación nuestra es para la vida, porque permite a la gente tener una profesión hecha en el menor tiempo posible, eso les abre muchas oportunidades en pequeña y gran escala. Estoy muy contenta de servir a la comunidad, a los muchachos, y sentir que ellos me agradecen lo que aprendieron”, confiesa Codecido, quien además es coordinadora de la Maestría en Ingeniería Industrial y es docente del doctorado en Ciencias de la Ingeniería, ambos posgrados administrados por la Dirección de Investigación y Posgrado del Vicerrectorado Regional de la Unexpo en Barquisimeto.

